



El Silicium G5 Siliplant tiene la misma eficacia que el antiguo Silicium G5

En el nº 98 de la revista –correspondiente a octubre de 2007– publicamos un extenso artículo con el título *El silicio orgánico de 5ª generación y su incontestable utilidad terapéutica* (lo tiene en nuestra web: www.dsalud.com) en el que explicamos a nuestros lectores que debido al empobrecimiento de los suelos de cultivo hoy recibimos con los alimentos hasta 10 veces menos silicio del que estamos capacitados para absorber por lo que a medida que envejecemos el organismo termina teniendo déficit del mismo y se trata de un mineral indispensable cuya carencia puede dar lugar a diversas patologías. Asimismo dimos cuenta entonces de que apenas unos meses antes había fallecido el insigne científico francés **Loïc Le Ribault**, perseguido y encarcelado precisamente porque quiso dar a conocer sus enormes propiedades terapéuticas, injusto trato que le sumió en una depresión que finalmente le conduciría a la desesperación, la enfermedad y la muerte. Licenciado en Oceanografía, Ecología y Ciencias de la Tierra por la *Universidad de París* Le Ribault

contaba además con una licenciatura superior en Geomorfología y tres doctorados en Sedimentología, Ciencia y Naturopatía por esa misma universidad alcanzado en su país gran prestigio pero sería en la década de los ochenta cuando se dio cuenta al remover con la mano –en lugar de con un instrumento de laboratorio– una solución de silicio orgánico que a los dos días le había desaparecido la psoriasis que padecía en ella. Probó con su otra mano y el resultado fue idéntico.

De ahí que dedicara los años siguientes a probar el silicio en pacientes atendidos por médicos amigos constatando que se aliviaban de sus dolores articulares o que mejoraban de sus infecciones víricas. Así que requirió a la Administración que investigara el asunto pero no recibió respuesta y él siguió trabajando en sus experimentos. Poco después de aliarse con el profesor **Norbert Duffaut**, catedrático de Química Orgánica y Organometálica –además de ingeniero– en la



Universidad de Burdeos y tal como se explica en el artículo ambos terminarían descubriendo que ese mineral completamente asimilable por el organismo, hipoaérgico, carente de toxicidad incluso tras ingerirlo durante años y que no tiene contraindicaciones es eficaz en el tratamiento de la artrosis degenerativa, la artritis reumatoide y todas las enfermedades reumáticas que afectan a las articulaciones disminuyendo el dolor y la inflamación y logrando una gradual regeneración del cartílago con la consiguiente mejora de la movilidad y funcionalidad de las articulaciones afectadas. Y que asimismo fortalece el sistema inmune al mejorar la fagocitosis y la producción de linfocitos y protege al organismo de los nocivos efectos de los radicales libres y de la oxidación. Es más, se constataría que reduce los procesos degenerativos de los tejidos acelerando la consolidación de las fracturas óseas, elimina la psoriasis, contribuye a la protección y elas-

ticidad de la piel así como a su cicatrización en caso de heridas y mejora la calidad de uñas, cabellos y dientes.

¿Y por qué recordamos esto? Pues porque la nueva normativa europea de complementos alimenticios ha obligado a reformular los productos que lo contenían, entre ellos el desarrollado por Le Ribault que se comercializaba como *Silicium G5* y ahora ha pasado por ello a llamarse *Silicium G5 Siliplant*. La diferencia es que en la actualidad el producto utiliza como fuentes el ácido silícico y un extracto de cola de caballo, planta rica en silicio cristalizado natural que sirve de material orgánico (extracto de *Equisetum arvense*). Con tales ingredientes y aplicando el método de Loïc Le Ribault se obtiene pues el actual silicio orgánico soluble que posee las mismas cualidades que hicieron famoso al G5. Lo que explicamos a nuestros lectores dadas las numerosas consultas que en ese sentido han llegado en las últimas semanas a nuestra redacción. En suma, el *Silicium G5 Siliplant* tiene la misma eficacia que el antiguo *Silicium G5*.

El Orlistat también daña el hígado

La agencia norteamericana del medicamento –la conocida FDA– acaba de advertir que el *Orlistat* –uno de los medicamentos más inútiles pero más consumidos del mundo para “combatir la obesidad” y cuya supuesta acción es la de “bloquear un tercio de las grasas que se ingieren con cada comida”– puede producir daño hepático grave y debe darse a conocer esa posibilidad en los prospectos. Comercializado como *Xenical* por Roche, como *Redusta* por Liomont, como *Slimella* por Induquímica y co-

mo *Alli* por GlaxoSmithKline (GSK) ha sido ya consumido por decenas de millones de personas en todo el mundo.

Ya en el nº 94 de la revista contamos que un comité de es-

pecialistas de la FDA, tras hacer un seguimiento de numerosos consumidores del fármaco, había constatado –hace pues tres años– que eleva el riesgo de padecer piedras

en el riñón (litiasis renal) y debía explicarse en el prospecto o en el etiquetado.

Y no es todo. Hoy está fehacientemente demostrado que provoca distintos desórdenes gastrointestinales, flatulencia, urgencia fecal, incontinencia fecal, esteatorrea y que las heces sean malolientes, grasientas y de mala consistencia. Además interfiere en la absorción de las vitaminas liposolubles. Algunos estudios incluso lo han relacionado con el cáncer de mama.

